Junta de Misiones Internacionales elimina la prohibición de hablar en lenguas Las nuevas reglas también flexibilizan las restricciones sobre el bautismo, el divorcio y padres de adolescentes.
Bob Smietana / 14 de mayo 2015

Image: IMB

Presidente de la Junta Misionera Internacional David Platt

Durante más de una década, la Junta de la Misión Internacional de la Convención Bautista del Sur descalificó a candidatos a misioneros que "hablaran en lenguas" (glosolalia) o no hubieran sido bautizados de acuerdo con la opinión de la Convención sobre el bautismo.

Normas similares impidieron ser misioneros a divorciados y padres de hijos en edad adolescente.

Todo eso cambió el pasado miércoles 13 de mayo cuando, bajo el impulso del nuevo presidente David Platt, los fideicomisarios de la Convención aprobaron un nuevo conjunto de normas más simplificado para los más de 4.800 misioneros de la agencia.

Los candidatos a misioneros deben afirmar el conjunto de doctrinas que se encuentran en la declaración de fe bautista, ser bautizados por inmersión, ser miembros de una iglesia de la Convención Bautista del Sur (CBS) y demostrar "una relación creciente e íntima con Cristo".

Las normas anteriores exigían a los candidatos estar bautizados en una iglesia de la CBS, o en otra iglesia que tuviera las mismas creencias que esa convención sobre el bautismo. Los candidatos bautizados en iglesias que no creen en la seguridad de la salvación eterna --es decir, que la salvación no puede perderse--, o en una iglesia que considera el bautismo "un sacramento", eran rechazados.

La nueva normativa permite, simplemente, que quienes hayan sido bautizados por inmersión, y sean miembros de una iglesia perteneciente a la CBS, puedan ser candidatos.

Los cambios también afectan a aspectos relacionados con las prácticas carismáticas en la adoración y en la oración, asuntos que han sido polémicos en las iglesias bautistas del sur. Bajo las reglas anteriores, a los candidaros que "hablaban en lenguas", o tenían un "lenguaje de oración privado", se les prohibía ser misioneros.

Bajo la nueva normativa, el hablar en lenguas no descalifica a los canidatos a misioneros, aunque un énfasis desmedido en los dones carismáticos, como el don de lenguas, aún puede

ser objeto de disciplina.

"La CBS todavía puede rescindir el contrato a cualquier misionero que ponga un 'énfasis persistente en algún don específico del Espíritu, o lo establezca como normativo para todos los creyentes, o en la medida en que tanto énfasis se vuelve perjudicial", señalan desde la CBS.

A los candidatos divorciados se les permitía servir en misiones cortas. Ahora ellos podrán ser elegidos para servir como misioneros a largo plazo, en función de las circunstancias de su divorcio y otros factores, tales como la cultura en la que van a tener que trabajar.

Los padres de adolescentes también podrán ser candidatos. La CBS les descalificaba anteriormente por la preocupación ante los desafíos que los adolescentes enfrentarían debido al desarraigo y su adaptación a una cultura extranjera. Ahora los líderes de la CBS han decido que eso debe analizarse caso por caso.

"Por ejemplo, no es lo mismo una famlia que sirve a largo plazo en una aldea aislada en África, que otra haciéndolo en Londres", señalan.

Los cambios en las normas sobre el bautismo y el hablar en lenguas serán, probablemente, objeto de mayor atención. Provocaron titulares a nivel nacional cuando por primera vez fueron adoptados.

Los líderes de la CBS dicen que las normas sobre el bautismo y el don de lenguas adoptadas en 2005 fueron necesarias para salvaguardar la identidad bautista de los misioneros en un tiempo cuando las prácticas carismáticas y pentecostales estaban creciendo.

Tom Hatley, el ex presidente de la junta de CBS, dijo en 2006 que algunos candidatos a misioneros que hablaban en lenguas --una práctica también conocido en el Nuevo Testamento por el término glosolalia- afirmaban estar recibiendo una revelación directa del Dios.

"Esa es una razón por la que los bautistas del sur han visto a la glosolalia con sospecha", dijo Hatley. "Si alguien cree que van a obtener revelación divina directa de Dios, obviamente, eso es reclamar una igualdad con las Escrituras que no íbamos a permitir."



